

Situación actual y perspectivas del ciclo agrícola en el centro norte de Santa Fe

Noviembre de 2022

 ces@bolcomsf.com.ar

 ces.bcsf.com.ar

 www.bcsf.com.ar

 /BCSFOficial

 @bcsfoficial

 @BCSFOficial

 Bolsa de Comercio de Santa Fe

INTRODUCCIÓN

La campaña agrícola 2021/22 estuvo signada por numerosos inconvenientes: complicaciones por falta de precipitaciones, escasez de gasoil, elevados costos de los insumos, entre otros. Ello implicó no sólo una merma productiva en el último ciclo agrícola, sino serios desafíos a enfrentar para el ciclo 2022/23.

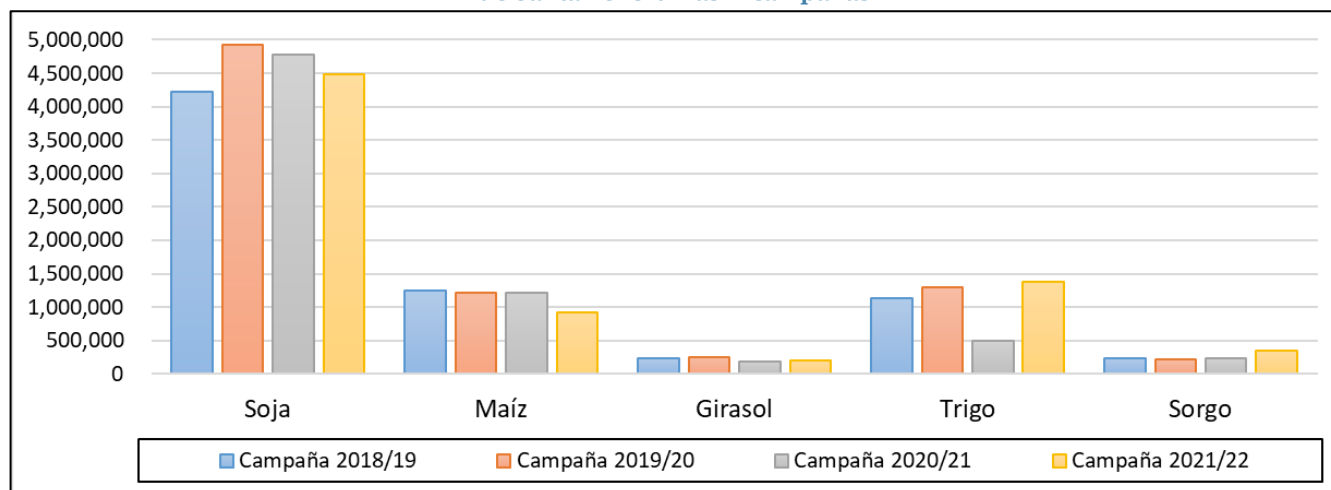
El presente informe realiza un repaso de la campaña 2021/22 en la región, haciendo referencia a la dinámica coyuntural que debieron enfrentar los productores. En una segunda parte, se exponen las perspectivas productivas para la próxima campaña.

PANORAMA GENERAL DE LA CAMPAÑA

De acuerdo a los datos proporcionados por el Sistema de Estimaciones Agrícolas (SEA) para la campaña 2021/22, la cosecha de los principales cultivos (soja, maíz, girasol, trigo y sorgo), en los 12 departamentos del centro-norte de la provincia de Santa Fe, concluyó con una producción total de 7.333.445 toneladas (+6,5% respecto la campaña previa), tras una trilla que abarcó una superficie de 2.167.950 hectáreas.

En líneas generales, el actual ciclo agrícola estuvo marcado por irregularidades climáticas que implicaron una gran heterogeneidad en los rindes de los cultivos a lo largo de la zona bajo estudio.

Gráfico 1. Producción (en tn) de los principales cultivos en el centro-norte de la provincia de Santa Fe. Últimas 4 campañas.



Fuente: elaboración propia en base a datos del SEA.

La campaña triguera (finalizada a mediados de diciembre del año pasado) culminó con una superficie cosechada de 375.900 ha y un rendimiento promedio de 36,8 qq/ha; siendo éste ampliamente superior al ciclo anterior (+109,4%) y el más elevado desde que se tiene registros. Dicho cultivo en los departamentos La Capital, Las Colonias y Castellanos mostró un excelente desarrollo, superando el rendimiento promedio de la zona bajo estudio. En cuanto a la producción total, el cultivo registró un incremento interanual del 180,3%, luego del malogrado ciclo 2020/21, totalizando 1.381.430 tn, la más alta de la serie histórica del SEA.

En referencia al girasol, la campaña en dicho cultivo estuvo ceñida por las condiciones climáticas irregulares, que produjeron complicaciones, demoras en el proceso de siembra y el normal desarrollo de los cultivares. Sin embargo, gracias a un aumento en la superficie sembrada (+5,9%) y en los rendimientos (+8,1%), la producción total ascendió a 206.563 tn. (+14,5% respecto a la campaña 2020/21).

Por su parte, la campaña de soja (con un total de superficie sembrada de 1.478.000 ha) finalizada la segunda quincena del pasado junio, culminó con una producción final de 4.480.555 toneladas, un 6,1% por debajo del ciclo 2020/21. En este caso, la falta de precipitaciones y condiciones ambientales adversas implicaron que la productividad se ubicara por debajo de las 3 campañas precedentes, con 30,3 qq/ha. En soja de primera, dicho ratio fue de 32,5 qq/ha (-9,7% i.a.) y en soja de segunda, se ubicó en 26,5 qq/ha (+1,9% i.a.).

El sorgo granífero culminó con una superficie cosechada de 90.000 hectáreas, de las cuales 87.300 ha corresponden a área destinada para grano comercial, mientras que las restantes, para autoconsumo. El rendimiento de la presente campaña ascendió a 39,5 qq/ha (+16,2% i.a.) y la producción totalizó con 344.810 tn, incrementándose un 50,2% en relación año previo, y constituyendo el mejor registro desde la campaña 2014/15 en el área SEA.

Por último, la campaña de maíz finalizó con la menor producción desde la campaña 2017/18, con un total de 920.088 toneladas, implicando una caída del 24,1%. Los planteos de primera estuvieron particularmente afectados por las cuestiones climáticas, con una caída en la producción de 41,9%, totalizando 367.885 tn y un rendimiento promedio ampliamente inferior al ciclo previo (-27,8%), con 67,5 quintales por ha. Para el caso del maíz de segunda, los resultados no fueron tan negativos: la superficie cosechada cayó un 3,5% en relación al año anterior y el rinde promedio estuvo en sintonía con el de la campaña previa (79,1/ha).

Contexto de la campaña: implicancias productivas y comerciales

La campaña 2021/22 se desarrolló bajo condiciones del fenómeno de la Niña, con una importante falta de humedad en gran parte de las zonas productivas del país dando lugar a un escenario de sequía. La ausencia de precipitaciones desde inicios de diciembre del año pasado, sumado a las altas temperaturas imperantes a inicios de este año, afectaron en gran medida los ciclos agrícolas tempranos, siendo las más afectadas las siembras de maíz y soja para el centro norte provincial, como puede observarse a partir de los datos presentados previamente.

En otro orden, a la dinámica alcista que ocurría desde mediados de 2020 en los precios internacionales de los commodities, se le sumó una alta volatilidad a partir de la irrupción del conflicto bélico entre Rusia y Ucrania. La zona del Mar Negro es conocida internacionalmente con un punto de suma relevancia en la comercialización de granos -particularmente en girasol-, insumos energéticos -petróleo y gas natural- y fertilizantes. De esta manera, se produjeron notables variaciones en los precios de los principales insumos agrícolas (fosfato diamónico, superfosfato triple y urea nitrogenada), que reflejan en gran medida el incremento de los costos totales observados en esta campaña. En este punto, según datos del Banco Mundial, el alza promedio para dichos insumos asciende al 101,1% interanual (2021 respecto al año 2020).

En lo que refiere a este año, dicha tendencia continúa, estimándose un incremento promedio del 78,7% (enero-julio 2022 respecto al mismo período en 2021).

Además de la mencionada crisis ruso-ucraniana, las sequías en Sudamérica y las tensiones en las cadenas globales de valor contribuyeron al contexto de alta volatilidad en los precios y la comercialización de granos y fertilizantes, llevando a un deterioro de la relación insumo/producto. En esta línea, se destacan mermas en las importaciones de fertilizantes, con lo cual se observó una caída notable del consumo de estos insumos por hectárea, situación que se agudizaría para en la próxima campaña.

En otro orden, la cuestión de la falta de combustibles a mediados de este año, adquirió una especial relevancia. La disponibilidad de gasoil en las distintas localidades del centro-norte de la provincia ha sido escasa, o más bien cuotificada, implicando una ralentización del proceso de comercialización.

PERSPECTIVAS PARA LA CAMPAÑA 2022-2023

Contexto nacional

Los inconvenientes mencionados anteriormente impactaron directamente en la última campaña, pero también hacen mella en la próxima.

Al respecto, es posible mencionar una serie de factores que tenderían a impulsar la reducción del área sembrada de trigo y maíz por cultivos agrícolas que exigen un menor uso de fertilizantes. Entre ellos, el aumento del precio internacional de los fertilizantes, la imposición gubernamental de límites al acceso a dólares para la importación, sumado el tercer año consecutivo de sequía en la región. Estimaciones de la Bolsa de Comercio de Rosario (BCR), proyectan que la reducción en el uso de fertilizantes nitrogenados en los cultivos de maíz y trigo a nivel nacional sería aproximadamente del 27,0%; pasando de 4 millones de toneladas en 2021/22 a cerca de 2,9 millones para la campaña 2022/23, en línea con los replanteos en los cultivos agrícolas y la menor importación de dichos insumos.

De esta forma, la nueva campaña 2022/23, vislumbra un cambio de tendencia en el esquema productivo, esperándose un incremento notable de la superficie de siembra de soja en detrimento del maíz. A ello se le suman los problemas en el proceso de siembra del trigo, que no pudieron concretarse en su totalidad debido a falta de agua útil en los suelos, así como también los lotes sembrados que se encuentran en estado irreversible y que se perderían.

Las estimaciones previas de campaña por parte de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires (BCBA) anunciaban una siembra de trigo de 6,1 millones de hectáreas en todo el territorio nacional, con lo cual se proyectaba una producción final de 21,0 millones de toneladas. Sin embargo, en línea con los inconvenientes climáticos (mencionados oportunamente) acaecidos en diferentes lugares del país, principalmente centro-norte argentino, complicaron las perspectivas de rendimientos y obligaron a ajustar las proyecciones realizadas. Las últimas correcciones dan cuenta de una caída en la producción final proyectada a 12,4 millones de toneladas, con rendimientos esperados por debajo al promedio de las cinco campañas previas y mermas de hasta un 50,0%, siendo la región núcleo la zona más afectada.

Para el caso del maíz, las perspectivas se ubicaban en 7,5 millones de hectáreas sembradas mientras que la producción se estimaba en 50,0 Mtn, un 3,8% menos que la campaña pasada. Tras las condiciones climáticas adversas hacia la primera quincena de octubre, la proyección de siembra para la campaña 2022/23 se redujo hasta las 7,3 millones de ha, un 5,2% menos que la superficie implantada en la campaña anterior. La ventana de siembra de maíz tardío a la fecha registra un avance del 23,4%; donde un 34,2 % de los lotes presenta una condición de cultivo entre regular y mala.

Por su parte, para el cultivo de girasol a nivel nacional se proyectan 2,0 millones de ha, de las cuales se lleva implantado el 75,6%. Del total del área sembrada, se estima que el 85,7% registra una condición del cultivo entre buena y normal. La proyección de toneladas producidas se encuentra en 3,9 Mtn, un incremento del 14,7% respecto a la campaña 2022/21.

En el caso de la soja, se proyectan 16,7 millones de hectáreas para la siembra y una producción estimada de 48,0 Mtn; éste último indicando un incremento interanual en torno al 10,9% en línea con lo que venimos comentando en el presente informe.

Contexto regional

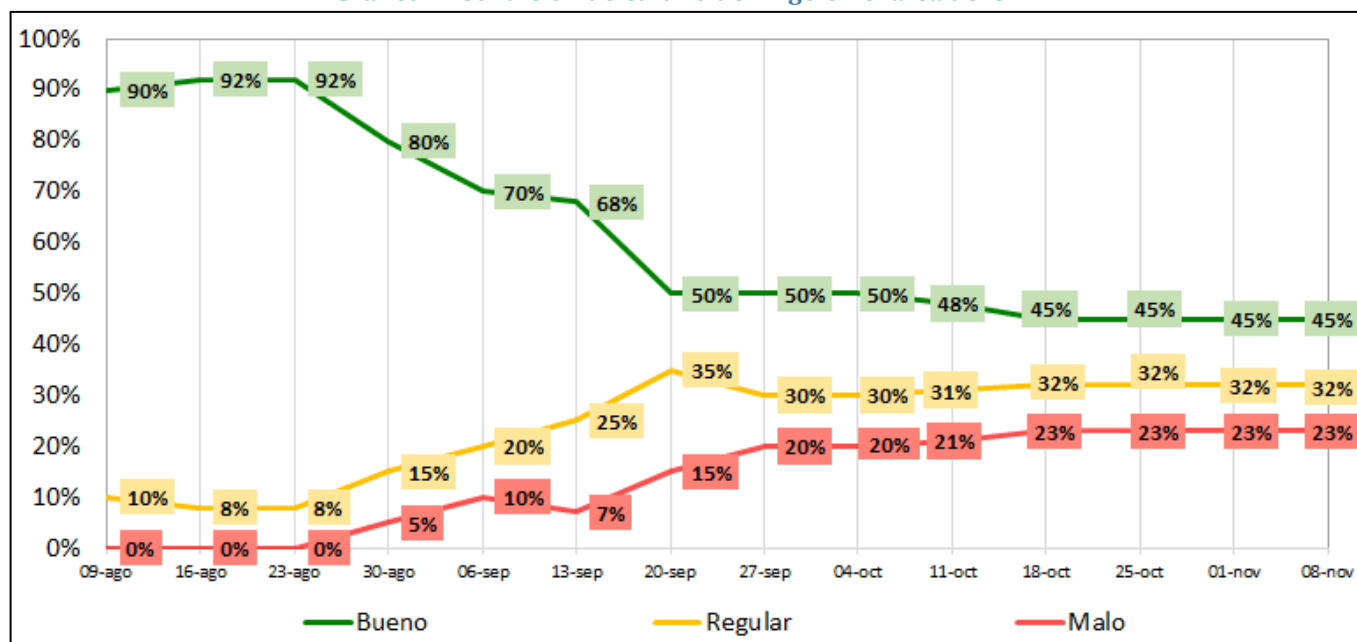
Trigo

La actual campaña de trigo comenzó su implantación a principios de junio en el centro-norte de la provincia de Santa Fe, con una intención de siembra de 370.000 ha. Dicha estimación fue revisada hacia mediados de julio, reduciéndose hasta 360.000 ha, lo cual la ubica un 4,0 % por debajo respecto a la del año anterior. La dinámica de los escenarios climáticos provocó una ralentización de la siembra y la escasez de lluvias -prácticamente nulas en algunas zonas- generó interrogantes sobre la disponibilidad de agua útil en los cultivos a lo largo del ciclo. El proceso de siembra culminó a principios de agosto, muy por debajo de las intenciones iniciales, con una superficie de 321.000 ha, una caída del 14,6% respecto al ciclo anterior y un 8,2% menos respecto a la campaña 2020/21.

En este punto, se han observado dos realidades diferentes: por un lado, los trigos de ciclo largo con buen estado sanitario y muy buena respuesta a las fertilizaciones, tras algunas precipitaciones registradas en el mes de agosto. Mientras que, por otro lado, los cultivos implantados en segunda instancia -ciclo intermedio y corto- evidenciaron indicadores de la presencia de escasa agua útil en los suelos: un cierto retraso en el crecimiento, diferenciación en el color de las hojas (amarillamiento) y una defectuosa absorción de los nutrientes aplicados en la fertilización inicial.

Tras las irregularidades climáticas (déficit hídrico, heladas y amplitud térmica diaria elevada) durante el mes de septiembre y mediados de octubre -período crítico de desarrollo- se observó un deterioro en la condición del cultivo, tal como se puede evidenciar a través del Gráfico 2, alcanzando más de la mitad de los cultivos en condiciones regulares a malas.

Gráfico 2. Condición de cultivo de Trigo en el área del SEA.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del SEA.

Este deterioro del cultivo, por supuesto, se verá reflejado en una considerable merma productiva respecto a la campaña pasada y en relación al potencial de la zona. Bajo este escenario, se estima que en el centro-norte santafesino el rendimiento promedio por hectárea se ubicaría en torno a un 25,0-35,0% por debajo de la última campaña y una pérdida de área de alrededor de 6.000 ha, lo que implicaría una disminución de la producción de 710.000 toneladas, aproximadamente, en un escenario similar al de la campaña 2020/21.

Girasol

La siembra comenzó entre finales de julio y principios de agosto bajo condiciones climáticas favorables que brindaron una buena a óptima disponibilidad de agua útil en los suelos, permitiendo de esta manera un gradual avance del proceso. La intención de siembra estimada en el área del SEA fue de 124.200 ha, un incremento aproximado del 20,0% en comparación a la superficie alcanzada de la campaña anterior, en parte impulsada por el área que no se concretó en el trigo. Finalizada entre finales y principios de octubre, la superficie implantada alcanzó alrededor de las 121.700 ha; un incremento del 17,6% respecto a la campaña 2021/22.

En este caso, los cultivares de la primera etapa en general avanzan en un normal crecimiento y desarrollo vegetativo. La condición de estos cultivos es muy buena, encontrándose un 95,0 % de los lotes en excelente estado, bueno en un 3,0 % y regular sólo en un 2,0 % del total del área implantada.

Es importante mencionar que las próximas semanas serán claves, al comenzar las etapas reproductivas del desarrollo del cultivo, durante las cuales la demanda de agua es mayor.

Maíz de primera

La ventana de siembra de maíz de primera comenzó en los primeros días de septiembre, a ritmo sostenido, centrando la mayor implantación en la zona de las cuencas lecheras, cuyo cultivo se destina fundamentalmente al autoconsumo. Se estima que la intención de siembra fue de 95.000 ha, mientras que la superficie final rondó las 86.900 ha. Al igual que lo sucedido en los restantes cultivos, las condiciones climáticas irregulares impidieron lograr las intenciones iniciales, y en este caso culminó con un 1,25% de hectáreas sembradas menos que en la campaña 2022/21.




En principio, a la fecha, los cultivos de maíz temprano muestran un crecimiento bueno, aunque resulta de vital importancia que en los próximos meses se registren precipitaciones a niveles normales con el objeto de revertir signos de estrés hídrico en algunas zonas del centro-norte provincial, permitiendo de esta manera un buen desarrollo del cereal.

Soja de primera

La estimación de siembra de soja temprana (o de primera) para la campaña 2022/23 para el centro-norte provincial se ubica en el orden de las 1.000.000/1.010.000 hectáreas, representando un incremento en torno al 5,0 a 6,0% respecto a las intenciones de siembra de la campaña pasada. Ese dato podría estar indicando un traspaso a este cultivo en aquellas áreas donde no se pudo concretar la implantación de trigo o maíz, además de un cierto reemplazo de los triguales que ya se encuentran en situación irreversible por las consecuencias de la falta de precipitaciones.

Cabe mencionar que dicha proyección inicial podría estar sujeta a modificaciones en las próximas semanas; considerando el caso que la ventana de siembra no sea favorable (tras la ausencia de precipitaciones normales), los cultivos variarán a soja tardía o maíz tardío.

A continuación, se expone una síntesis en relación a las perspectivas para la próxima campaña a nivel regional y nacional.

PERSPECTIVAS PRODUCCIÓN CAMPAÑA 2023/22		
Centro- norte de Santa Fe		Argentina
	Primeras estimaciones indicarían una pérdida productiva de 710.000 toneladas de trigo.	Trigo: 12,4 millones de toneladas, muy por debajo del promedio de las últimas 5 campañas y 8,6 millones de tn menos que la proyección inicial.
	Maíz temprano: 1,25% de hectáreas sembradas menos que en la campaña 2022/21. Signos de estrés hídrico.	Maíz: se proyectan 7,3 millones de hectáreas sembradas, una caída interanual del 5,2%.
	<p>Girasol: 17,6% más de hectáreas sembradas respecto a la campaña 2021/22.</p> <p>Soja de primera: proyecciones de siembra entre un 5,0 a 6,0% más que la campaña anterior.</p>	<p>Girasol: con el 75,6% de superficie implantada, la producción estimada se encuentra en 3,9 Mtn. (+14,7% i.a)</p> <p>Soja: con una proyección producción de 48,0 Mtn; un 10,9% más que en 2021/22.</p>

Bolsa de Comercio de Santa Fe

Presidente

Escribano Martín Vigo Lamas

Centro de Estudios y Servicios

Director Ejecutivo

Escrib. Martín Vigo Lamas

Directora

Lic. María Lucrecia D´Jorge

Coordinador

Mg. Pedro P. Cohan

Equipo de trabajo

Lic. Lautaro Zanini

María Florencia Camusso

Lic. Ramiro Emmanuel Jorge

Agustín Rodríguez

Milena Ballarino

Martina Mas

Abog. Maria Eugenia Veglia